

Momias gauchas confirman los sacrificios realizados en época del Tahuantinsuyo

# Las cumbres y la furia de los dioses

ESCRIBE  
WALTER CARRILLO

El descubrimiento de las tres momias halladas en un nevado de los andes argentinos confirma el carácter sagrado que tenían los altos cerros para los habitantes del Tahuantinsuyo, quienes ofrecían cuerpos de niños o niñas para aplacar la ira de los dioses.

**EL IMPERIO**  
El Tahuantinsuyo se inició entre los siglos XI y XII y se consolidó en el siglo XV hasta que desapareció con la llegada de los españoles en 1532.



“Es probable que en los nevados peruanos aún se encuentren enterrados y en buen estado de conservación cuerpos ofrendados a los dioses incas”, dijo el subdirector del Museo Nacional de Arqueología, Antropología e Historia del Perú, Mario Benavides. Sostuvo que la ar-

queología de altura es una disciplina nueva, que recién hace 20 años se ha empezado a ejercer en el país. “La falta de presupuesto es uno de los obstáculos para realizar trabajos en los nevados”, dijo.

Sobre las tres momias encontradas en lo alto del monte Lulllaillaco (Argentina) a 6 700 metros sobre el nivel del mar, señaló que es prematuro elaborar una hipótesis sobre las semejanzas que puedan existir entre la momia Juanita y las momias gauchas.

**RITUAL**

“No hay mayor referencia científica”, di-

jo el arqueólogo. Pero en el museo de Pueblo Libre existen estudios arqueológicos que indican que en la época de los incas cada cuatro años se realizaba el ritual conocido como Cápac Hucha.

En éste se sacrificaba a niños de 10 a

12 años de edad. Los cuatro pequeños elegidos eran llevados al Cusco y luego repartidos a los cuatro suyos para su posterior sacrificio.

Antes eran adornados y luego trasladados a los puntos más altos de los ce-

rrros o nevados, donde los ultimaban con un fuerte golpe en la cabeza. También se practicaba estos sacrificios en épocas de hambruna o durante los efectos del fenómeno del Niño.

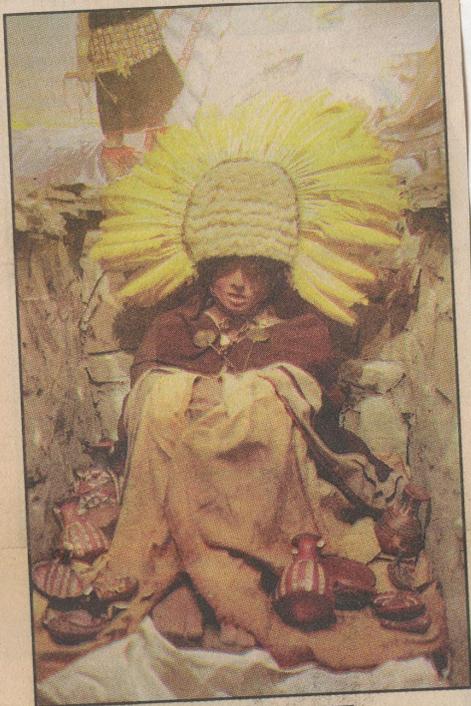
En el caso de Juanita, se cree que la

ofrendaron para aplacar la ira de los dioses ante la sequía, hambrunas y lluvias torrenciales que se produjeron a consecuencia del fenómeno del Niño.

La “Dama de Ampato” fue encontrada en el nevado del mis-

mo nombre a 6 310 m.s.n.m. el 8 de septiembre de 1995 por el antropólogo norteamericano Johan Reinhard. La momia, perteneciente a una niña de entre 12 y 14 años de edad, tiene una antigüedad de 500 años.

OJO  
Fecha : 09 ABR. 1999  
Página : 7



Juanita fue uno de los niños sacrificados para aplacar la ira de los dioses incas, sostiene Mario Benavides.